

# Cazadores de Cabezas

"Había un tal Edwards, cuáquero chapado a la antigua, procedente de Filadelfia, que desde hacía muchos años vivía en una cabanía de palmas, de la que hizo una ermita, junto a Archidona. Este individuo trajo amistad con el Cónsul británico en Quito, Mr. Stromberg, al que visitaba anualmente desde su solitario retiro. Mr. Stromberg fue, en realidad, su único amigo, exceptuando los indios con quienes efectuaba su tráfico de machetes y demás mercancías traídas de la capital en su excursión anual. El anciano vivía siempre en solitaria paz, durante un cierto número de años, muy considerado por las pocas personas a quienes trataba. Era creencia general que se había retirado del mundo, después de haber sufrido una pena muy honda. -Unos 15 días antes de mi llegada al lugar, se despacharon noticias a Quito, de que había sido encontrado carbonizado entre las humeantes ruinas de su cabanía. O-

ficialmente no se sabían más detalles; pero costaba trabajo pensar que persona tan inofensiva hubiese tenido un fin tan violento. La opinión privada hallábase de acuerdo en que los únicos que podían tener alguna enemistad personal y haber chocado con él, eran los sacerdotes católicos, conocidos en todo el Perú y el Ecuador, debida o indebidamente, con el nombre general de Jesuítas.. Sea lo que fuere, Edwards había sido asesinado, y sus bienes pasaron bajo la custodia del Gobierno norteamericano, representado en aquel lugar por el Ministro residente en Quito, Mr. Tillman. Entre las pocas cosas que escaparon del fuego, había una piragua, y yo tenía autorización para apropiármela. En cuanto a la suerte que corriera el oro, que, según se susurraba, había allegado Edwards, durante los años de su lento comercio,

el asunto se  
se ignora.-De acuerdo con lo referido, expuse al Go-  
berñador de Archidona, quien, como de costumbre, me  
ayudó en seguida.."

(F. N. Up de Graff.-"Cazadores de cabezas del  
Amazonas".-Cap. ~~XXX~~ IV, p.55.)